

Enrique Correa

Ex Ministro secretario general de Gobierno

Presentación en estreno de libro:

“Transantiago: 10 claves para enfrentar crisis”

También como ha dicho el ministro para mi es significativo estar aquí en el auditorio de la FLACSO, facultad que yo dirigí en un lugar menos elegante que en (¿?), pero que dirigí al salir de este gobierno, yo creo que René Cortázar nos sienta en un aula para hacernos una gran clase la verdad porque convierte al Transantiago en un caso de estudio para enseñarnos sobre dos asuntos: La formación de políticas públicas y el manejo de crisis. En las políticas públicas aparece con mucho vigor la sombra de la propia experiencia de los gobiernos chilenos y en el manejo de crisis la experiencia de Transantiago es examinada bajo el ángulo de la teoría de resolución de conflictos de Harvard, o sea, casi paso por paso.

El libro contiene y en eso coincido con el ministro dos adicionales exquisitos la verdad. Uno las anécdotas de René, muy bien escritas; le decía recién que escribiera alguna novela, y están insertas en el texto, recordé las novelas ejemplares que están insertas en el Quijote, inserta estoy hablando del Transantiago, habla de TVN, nos conversa de reformas laborales, nos conversa sobre la forma en cómo se han tomado decisiones en las normas sobre televisión digital, es decir, sin perder el hilo introduce reflexiones aplicando estas dos alas que están presentes, por un lado, su criterio respecto a la formación de políticas públicas y por otro su criterio respecto al manejo de crisis cuando habla de otras experiencias que le ha tocado estar a la cabeza de función de gobierno.

En cuanto a los relatos de su experiencia, a veces anecdóticas, a veces no tanto, resalta la narración de sus conversaciones con la presidenta, relataba

con sencillez, emana del texto el respeto que todos tenemos, al menos los de nuestra generación, todos tenemos con la figura presidencial. El respeto al presidente o presidenta en este caso es una piedra angular de nuestras convicciones democráticas. Apartarse del deber común de respetar y aportar a la solidez del deber común de la autoridad presidencial en mi opinión es apartarse de los cauces democráticos más básicos, toda nuestra institucionalidad que está construida en la base del respeto a la presidenta, al presidente y a la institución de la presidencia, creo que si bien son relatados con mucha sencillez estas diversas conversaciones emanan este respeto por su figura por su trascendencia. En la primera conversación y particularmente cuando le preguntan después si va a renunciar, renunció pero no se la aceptaron, nunca se sabrá que otra conversación hubo, si acaso fue una renuncia esperada.

Ahora refiriéndome al tema de formación de políticas públicas creo que René nos hace presente la excelencia técnica que es la primera condición de la política pública, no es la única, es probable que sea una condición para su formulación, o lo que podemos llamar formación de políticas públicas requiere de otro equipo de proceso además, pero sin la excelencia técnica sólo se logra, dice René, por recurrir a distintos pareceres, la excelencia técnica no es la confianza en la propia inteligencia, no es la falsa creencia que todo lo que emane de la inteligencia si uno tiene una inteligencia más o menos normal está bien, no, él dice más todavía, dice que no, que una de las primeras lecciones de Transantiago es que no podemos intentar saber más que lo que podemos saber y que antes de pasar a una fase más política, se requiere sin

prejuicio, dice él, sin dogma agrego yo, sin arrogancias fatales muchas opiniones en la fase de construcción técnica del proceso.

Probablemente, dice René, de gente más inteligente, cosa que en el caso de René es bien difícil de escuchar. Yo diría escuchar y escuchar, ahora yo diría que tan importante como escuchar es tomar decisiones a lo que se refiere tan extensamente René y en el que el que las toma asume toda la responsabilidad y no le echa la culpa a otros, esa es una primera consideración de la toma de decisiones, escuchar, escuchar, escuchar, tomar decisiones y asumir todas las responsabilidades y por tanto cosechar sus éxitos pero absorber los fracasos si es que así ocurre, y uno podría resumir diciendo tolerancia para escuchar, fuerza y coraje para decidir.

Siguiendo en este proceso de imaginar a través de este libro como se forman las políticas públicas, logrando el respaldo técnico transversal y tomada la decisión de ir adelante, se requiere pasar a la fase política de la formación de la política pública de la que se requieren los acuerdos más amplios y los más transversales sobre todo si las políticas afectan a todos sin restricción política y si esas políticas intentan ser perdurables, sostenibles en el tiempo, francamente creo que no hay nada más necio que imaginar que es posible construir una política pública de verdad sin grandes acuerdos políticos porque afecta a toda la gente y porque queremos que sea sustentable, hablaremos después de eso cuando hablemos de suma cero.

En lo que probablemente podría llamarse un prejuicio simplista podría pensar en un cierto raciocinio simplista que yo he escuchado un par de veces que buscar los acuerdos es una confesión de debilidad y por el contrario pienso que construir

acuerdos es construir fuerza. No negocia ni acuerda el débil, no tiene nada que negociar, simplemente lo arrasan, no negocia ni acuerdo el débil, negocia y acuerda el fuerte, el que tiene fortalezas propias, que tiene poder pero que sabe que ese poder y esa fuerza tiene límites, la conciencia del límite del propio poder es tan importante como ejercerlo.

El otro gran elemento de la política pública y es precisamente aquí donde estuvo probablemente el pecado de origen del Transantiago en la teoría del “Big-Bang”, el otro gran elemento en la formación de las políticas públicas es su gradualidad. Buena parte de la política del Transantiago tuvo que ver con el olvido de la gradualidad, con un atributo esencial de la política pública, no discrecional, esencial. La gradualidad en la ejecución de las políticas públicas es parte de su naturaleza, de la propia naturaleza de cuando las políticas públicas se llevan. La conciencia del límite del poder, la necesidad de los acuerdos y la gradualidad es una verdadera triada del éxito de las políticas públicas, olvidarnos del poder, olvidar las necesidades de los acuerdos y olvidarse de la gradualidad es casi como olvidarse del oficio de gobernar.

Otra gran dimensión de este libro grande y breve es una lúcida mirada de las crisis, es más fácil hablar de las crisis como muy bien lo dice después que ocurren porque cuando ocurren, cuando las crisis estallan todos los que hemos vivido alguna crisis en la vida, esta aparece sólo como derrumbe, esto de que es una oportunidad de cambio surge un poquito después, al principio sólo ve el derrumbe cuando vienen las crisis y por tanto la oportunidad de cambio se produce mucho después.

Yo creo que esto no está en el libro porque quiero hacer una reflexión personal muy breve creo que hay que distinguir la crisis del conflicto siempre,

porque el conflicto es parte del metabolismo normal de la sociedad, la crisis es un evento catastrófico es anormal, es una anomalía, demuestra que el modo en el que se estaban haciendo las cosas ya no sirve o está obsoleto cuando se trata de políticas viejas, antiguas que caducan o simplemente por un error en la concepción de no llevar a cabo las estructuras más nuevas. En la medida como bien lo dice el libro, en la puesta en marcha del Transantiago se olvidó de la gradualidad que es un requisito inequívoco, porque eso fue lo que ocurrió, pensar que se podía hacer una política pública eludiendo este requisito inequívoco, la crisis no tuvo miramiento para castigar con un derrumbe tantas arrogancias, la crisis no tuvo piedad, se desencadenó de manera despiadada, lo relata muy bien René en un episodio que es digno de leerlo una y otra vez y es cuando se paraliza el metro y la gente sale por las puertas y sale por, esa es la crisis que yo llamo como derrumbe y aquí digo cuando se olvidó este requisito de la gradualidad no se cumplió en el Transantiago la crisis no tuvo miramiento para castigar esa arrogancia. Creo que cada vez que se olvide el principio, el concepto de gradualidad es posible que la crisis propine idéntico castigo.

Otro gran principio que también invoca es el sinceramiento de la crisis como el comienzo de las soluciones, esto parece obvio pero no lo es porque una primera tendencia del que vive la crisis es esconder la crisis, es negarla es escuchar a aquellos que dicen que todo es parte de una conspiración, es otros que es una inmersión del adversario u otros que es una sobre-reacción de los propios y mientras no se reconoce la crisis no empieza la solución, reconocer la crisis, además lo dice muy bien el Señor René, jamás se me habría ocurrido, pero lo dice muy bien, él dice reconocer la crisis es el

primer gesto de honestidad con la gente que sufre sus consecuencias, porque no hay nada más intolerable para la gente que usted le diga que todo está bien, que hay que comunicarnos un poquito mejor pero que todo está bien pero que eso que está pidiendo es una ilusión y el único que está viviendo en la realidad es el gobernante, yo creo que eso francamente eso no tiene (¿?) .

Porque yo creo que el sentido común de la gente común es inmensamente inteligente, sabe que si se niega la contundencia de la crisis desconfía de inmediato, y sabe que si se confiesa la magnitud de la crisis, no es que confíe inmediatamente pero sabe que puede empezar a confiar, además transparentar la crisis en toda su magnitud es casi casi evitar que ésta se profundice hasta llegar a ser definitiva y sin solución.

Ahora hay un asunto muy importante y es que sólo en contadas ocasiones, probablemente por la velocidad intelectual o por el vigor intelectual los expone a casi en esa misma categoría pero sólo en contadas ocasiones se puede salir de una crisis sin negociar, como lo dice René y lo dice Harvard siempre hay que examinar la alternativa mejor que negociar, eso es evidente, tengo la impresión también –personal- que eso sólo permite postergar en un tiempo la negociación para acumular fuerzas y negociar de otro modo, como dice el capítulo el ministro se refirió a él, negociar, negociar se llama precisamente ese capítulo del libro, ahora el solo hecho de negociar equivale a tomar el camino en que con una solución en que todos ganen, no es imaginable negociar en que sólo gana uno, incluso cuando se comienza a negociar hay que pensar qué ha de ganar el otro, lo que muy bien dice en una muy buena imagen René “Subir al balcón” (el señor también está complicado ¿?) entonces una solución

en la que todos ganen si el contendor, adversario o contraparte no gana nada todo es imposible, más allá del tema del yo pienso que el propio desarrollo de Chile, de la transición en adelante ha sido precisamente el juego de todos ganen y ha tenido también la fuerza y creo que la épica de una faena común después de que no teníamos nunca durante muchos años una faena común pero yo "democracia y crecimiento" creo yo que son los dos ámbitos por excelencia en el que todos ganan, finalmente democracia y crecimiento son los pilares de la estabilidad.

Parto con mis reflexiones finales, lo que quiere la gente es cambio, pero no quiere conflicto, creo que todas las encuestas son coincidentes quieren cambio, no quieren status quo pero no quiere conflicto, no aceptan más a los viejos predicadores creo yo del status quo pero creo que van a rechazar por anticipado a los profetas de la confrontación.

Y ahora si final, quiero decir una cosa sobre la fuerza de las palabras, la palabra desalojo en su tiempo creó la impresión que la confrontación venía, la palabra refundación tiene el mismo sabor, primos hermanos , desalojo y refundación no son los conceptos bajo los cuales hicimos tanto en este país en tan corto tiempo, el cambio creo yo siempre es indispensable, la naturaleza de las cosas es fluir no permanecer, el cambio requiere del acuerdo para ganar fuerzas y estabilidad, el cambio requiere de la gradualidad para ser viable y el cambio requiere del crecimiento para ser positivo.

Gracias.

9 de septiembre de 2015